

ALFRED JARRY
Todo Ubú

Edición, traducción, prólogo
y notas de JULIO MONTEVERDE

ÍNDICE

Prolegómenos para el dios salvaje	7
Nota sobre la edición	21
Breve cronología del Padre Ubú	25

TODO UBÚ

Discurso de Alfred Jarry en el estreno de <i>Ubú rey</i>	35
Otra representación de <i>Ubú rey</i>	39
Repertorio de vestuario	43
Composición de la orquesta	46
UBÚ REY	47
UBÚ ENCADENADO	113
UBÚ CORNUDO	145
ALMANAQUE DEL PADRE UBÚ ILUSTRADO	203
Anuncio del segundo almanaque	252
ALMANAQUE ILUSTRADO DEL PADRE UBÚ (SIGLO XX) ..	253
Tatana	313
UBÚ EN LA COLINA	317

OTROS TEXTOS Y APARICIONES DE UBÚ

ACERCA DE *UBÚ REY*

Cartas a Lugné-Poe	355
De la inutilidad del teatro en el teatro	362
Doce argumentos sobre el teatro	369

Cuestiones sobre el teatro	375
De <i>César-antéchrist</i>	379

ACERCA DE *UBÚ* CORNUDO

Onésime o las tribulaciones de Priou	385
Guiñol	407
Los paralipómenos de Ubú	423
Ubú cornudo o el arqueópterix (<i>Fragmentos de la segunda versión</i>)	435
«Respetad al Maestro de Phinanzas, temedlo...» ..	452
Proyecto de himno de los palotines	454

ACERCA DE *UBÚ EN LA COLINA*

Conferencia sobre los títeres	457
Carta a Laurent Tailhade	461

OTRAS APARICIONES

Privilegio de Ubú rey	465
El baño del rey	471
Corte de Sajonia	472
Gestas eróticas del señor Ubú	473
Repertorio de títeres	475

PROLEGÓMENOS PARA EL DIOS SALVAJE

*Soy el soberano espejo que te refleja:
me penetras y por eso soy tu contrario.*

Alfred Jarry

Los prolegómenos de César Anticristo

UBÚ INAGOTABLE, PERPETUO. REY encadenado y cornudo. Todo Ubú: la espiral que pasa una y otra vez por el mismo punto, *solo que ampliada*. Todo es Ubú, inmóvil como la mano de Jarry sosteniendo un mondadientes; esfera infinita cuya circunferencia está por todas partes y su centro en ninguna, es decir: en Polonia. *Jocrisse* de rostro enharinado, «dios salvaje» ante el que se arrodillaron los poetas: tras él solo quedan ruinas —y la demolición de las ruinas—. Anticristo manifestándose al fin entre su pueblo, monstruo a la altura de su tiempo y del que vendrá. Condotiero al que nadie invitó, de él llega el *viento de destrucción*: Ubú es todo.

La espiral de Ubú —espiral sobre la esfera—, los diferentes, incalculables ubús que nos rodean y atraviesan, hace tiempo que escaparon de la mano de sus creadores y evolucionan entre nosotros animados por un movimiento perpetuo. Así, ante nuestros ojos van surgiendo, ascendiendo y descendiendo como la rueda de un molino de agua: Ubú el que inaugura un mito moderno; Ubú el que inventa la ‘patafísica y el que nos hace reír —el otro, la

máscara—; Ubú el que personifica un carácter; Ubú el anarquista perfecto; Ubú el que cruza sus brazos y saca el mentón sobre el balcón de piazza Venecia, pero también el que desde abajo se rompe las manos aplaudiendo. Ubú el que se hizo uno con Jarry. Ubú le héroe: Gran Maestro de la Orden de la Panza. Y la mierdra. Todo esto es Ubú. A la vez y girando, ascendiendo y volviéndose a ocultar bajo la superficie del tiempo.

En el principio, es cierto, se trató una broma formidable. Pero hay que ser Jarry para encontrarle la gracia. Alrededor de 1885 se establece la costumbre entre los alumnos del Liceo de Rennes de brutalizar al profesor de física, el señor Félix-Frédéric Hébert; hábito que con el tiempo se convertirá en ritual y pasará de generación en generación. Su falta de carácter y su ridícula fisionomía es una invitación a los impulsos destructores de los adolescentes, y lo que comienza como una sucesión de bromas pesadas terminará con la creación de un ciclo mitológico en el que se irán superponiendo las historias inventadas por los alumnos acerca del personaje. Así, nos ha quedado constancia de que el Père Heb —uno de los muchos nombres por los que es conocido— nació en una ciudad del desierto del Turkestán miles de años antes de nuestra era, fruto del comercio carnal entre un gigante y una bruja. Fue instruido en ‘patafísica al pie de las montañas de China, y con un vasto ejército tuvo que huir a Siberia donde fue transformado en pez y quedó congelado durante mil años en las aguas del océano Ártico. Gracias a un invierno excepcionalmente caluroso pudo liberarse y llegar a Francia, donde recobró su forma original. Se instaló en el castillo de Mondragon, del que fue expulsado, viéndose obligado a marchar a España donde se hizo coronar rey de Aragón. Lamentablemente para él, también de allí fue desalojado, por lo que decidió viajar a Polonia para ponerse al servicio del rey Venceslao...¹

1 La historia, transmitida por la tradición oral y conservada luego cuidadosamente, es bastante más larga, y fue relatada por Charles Morin en el libro de Charles Chassé:

NOTA SOBRE LA EDICIÓN

LA PRESENTE EDICIÓN RECOGE, por primera vez en castellano, todos los textos íntegros que Jarry escribió acerca de Ubú; y está basada en la edición «democrática y no-crítica» del *Tout Ubu* establecida por Maurice Saillet para la Librairie Général Française, (París, 1962). Igualmente, hemos consultado ampliamente la edición de *Ubu* de Noël Arnaud y Henri Bordillon en Gallimard (París, 1978); así como las *Œuvres complètes d'Alfred Jarry*, editadas en las Editions du livre (Montecarlo, 1948) —esta última con las debidas precauciones a tenor de su polémica reputación—.

Las principales diferencias que el lector encontrará tanto respecto a la edición de Saillet como a la de Arnaud y Bordillon tienen que ver con el orden. Saillet agrupó los textos de Ubú en diferentes «ciclos» relacionados con cada una de las obras mayores, en una operación que, sin ser desacertada, no está exenta de cierta arbitrariedad, ya que Jarry trabajó en Ubú prácticamente durante toda su vida y muchas veces de modo simultáneo con diferentes obras, por lo que tal estructuración puede resultar algo forzada, sobre todo temporalmente. Arnaud y Bordillon, por su parte, ofrecen primero todas las obras teatrales de Ubú, y luego añaden todos los demás textos que complementan y profundizan el ciclo principal y único. Creemos que esta última distribución es más útil, ya que ofrece una lectura más accesible que el lector es libre de completar o no con los textos que se le ofrecen en la última sección. Este es el modelo que hemos seguido para esta edición.

Sin embargo, en lo que tanto Sallet como Arnaud y Bordillon coinciden es en la sucesión *Ubú rey-Ubú cornudo-Ubú encadenado*. La razón es evidentemente cronológica; no obstante, nosotros no podemos evitar percibir como inadecuado el hecho de separar *Ubú rey* de *Ubú encadenado*. Ya en 1900, cuando Jarry publica por primera vez *Ubú encadenado*, lo precede de *Ubú rey*, formando una edición conjunta, casi como si las dos obras no pudieran existir por separado. Ambas comienzan y terminan igual, y el lector podrá comprobar claramente que si bien, como afirmaba Louis Percher, el final de *Ubú rey* es un evidente «continuará...»,¹⁴ el principio de *Ubú encadenado* es un claro «anteriormente...». Debido a todo ello nos hemos permitido variar ese orden en una decisión que si bien no es fiel al orden cronológico, sí lo es, creemos, al espíritu de ambas obras y a la idea original de Jarry.

Junto con los dos almanaques, traducidos por primera vez de manera íntegra al castellano, y con *Ubú en la colina*, ofrecemos todos los demás textos de Jarry en los que Ubú aparece o que giran a su alrededor. En las notas que acompañan a estos textos el lector podrá encontrar noticia de cada uno de ellos así como de su situación dentro de la obra de Jarry.

Tal y como se ha comentado en muchas ocasiones, el lenguaje que Jarry utiliza en toda la saga de Ubú presenta innumerables dificultades y retos para cualquier traductor. Así, los neologismos y las referencias ocultas pueden llegar a ser verdaderamente inabarcables. Estas dificultades las hemos intentado salvar permaneciendo lo más fieles posible al espíritu de Jarry, y remitiéndonos, siempre que nos ha sido posible, a la *simplicidad* como criterio básico de traducción. La versificación de los poemas y canciones ha corrido a cargo de José Ignacio Foronda, a quien deseamos agradecer su paciencia y su buen hacer.

14 Louis Perche: *Alfred Jarry*. París: Editions Universitaires, 1965, pág. 47.

Por último, quizá el lector, sobre todo en la sección final, perciba que muchas situaciones, diálogos y temas se repiten, y estará en lo cierto. Jarry, desde el primer momento, utilizó frecuentemente partes y secciones de sus obras para incluirlas en otros trabajos, cambiando con frecuencia algunos detalles pero manteniéndolas claramente reconocibles. De este modo, aunque toda la obra de Alfred Jarry está profundamente anclada en la existencia de Ubú, también es un amplio corredor lleno de puertas por el que los personajes y los acontecimientos se comunican pasando de una puerta a otra sin ceremonias. La complejidad de estas relaciones, a pesar de los múltiples esfuerzos llevados a cabo, todavía no ha acabado de revelarse completamente. En todo caso, si bien parece claro que ni siquiera «todo Ubú» significa «todo Jarry», no es menos cierto —y esto es claramente una invitación al lector por nuestra parte— que todo Jarry es transitable a partir de cualquier punto de Ubú.

J. M.

BREVE CRONOLOGÍA DEL PADRE UBÚ

1873

El 8 de septiembre, a las cinco de la mañana, nace Alfred Henri Jarry, en Laval, país del Loira; hijo de Anselme, comerciante, y Caroline, de soltera Quernest.

1878-1879

Estudios en el Petit Lycée de Laval.

1879-1888

En 1879, debido a los reveses en los negocios de Anselme, Carolina se instala en Saint-Brieuc con sus dos hijos, Alfred y Charlotte.

Durante esta época Alfred es alumno del Liceo de Saint-Brieuc, en cual comienza a componer comedias y versos que más tarde archivará en una carpeta a la que llamará *Ontogénie*. Algunos de estos títulos, que se han conservado, son: *Le Parapluie-Seringue du Docteur Thanaton*, *Sicca Professeur* o *Le Procès*.

1888-1891

En octubre de 1888 Jarry entra como alumno en el Liceo de Rennes. Es en este liceo donde imparte clases de física Félix-Frédéric Hébert —también conocido como *P. H.*, *Père Heb*, *Eb*, *Ebé*, *Ebon*, *Ebance* o *Ebouille*—. Este profesor encarna para sus alumnos «todo lo grotesco que hay en el mundo», y es el blanco constante

DISCURSO DE ALFRED JARRY¹

SEÑORAS, SEÑORES:

Sería superfluo —sumado a lo ridículo que ya resulta que el autor hable de su propia obra— que yo viniera aquí a preceder de una pocas palabras la representación de *Ubú rey* después de que otros más capacitados que yo hayan hablado sobre el tema. De entre ellos quiero agradecer, y a través suya a todos los demás, a los señores Silvestre, Mendès, Scholl, Lorrain y Bauër; si bien creo que su bondad ha visto en el vientre de Ubú más símbolos satíricos que los que nosotros le hemos podido insuflar esta noche.

El swedenborgiano Doctor Misès² ha comparado excelentemente las obras más rudimentarias con las más perfectas, y los seres embrionarios con los más completos, en razón de que a los primeros les faltan todos los accidentes, protuberancias y cualidades, lo que les concede esa forma esférica o casi esférica —tal el óvulo o el señor Ubú—; y a los segundos se les suman tantos detalles que los hacen especiales que toman igualmente forma de esfera en virtud del axioma que afirma que el cuerpo más limpio es aquel que presenta el mayor número de asperezas. Es por ello

1 Pronunciado en el estreno de *Ubú rey* en el Teatro de L'Œuvre el 19 de diciembre de 1896.

2 Seudónimo del filósofo alemán Gustav-Théodore Fechner (1801-1887).

OTRA REPRESENTACIÓN DE UBÚ³

DESPUÉS DEL PRELUDIO DE una música con demasiados metales para ser poco menos que una fanfarria, y que podría decirse que representa exactamente aquello que los alemanes llaman una «banda militar», el telón desvela un decorado que querría representar Ninguna Parte, con árboles al pie de los lechos y nieve blanca bajo un cielo azul, ya que la acción transcurre en Polonia, país suficientemente legendario y desmembrado para ser esa Ninguna Parte, o al menos, según una verosímil etimología franco-greca, un «cualquier sitio» bastante incierto.

Mucho después de que la pieza fuera escrita, se tuvo noticia de que en tiempos lejanos, en el país del que Pyast, hombre rústico, fue el primer rey, existió un cierto Rogatka o Henry de gran vientre, que sucedió a un rey llamado Venceslao y a sus hijos Boleslao y Ladislao, aunque el tercero no se llamaba Bugrelao; y que este Venceslao, u otro, fue llamado El Borracho. No creemos que sea honorable escribir piezas históricas.

Ninguna Parte está por todas partes, y en primer lugar en el país en el que nos encontramos. Es por esta razón que Ubú habla francés. Pero sus muchas faltas no son vicios exclusivamente franceses: también estos adornan al capitán Bordura, que habla

3 Aparecido con el título *Ubú rey* en el folleto-programa editado por la revista *La Critique* para el Teatro de L'Œuvre, y distribuido entre los espectadores.

REPERTORIO DE VESTUARIO⁵

PADRE UBÚ. —Abrigo largo gris, siempre con un bastón en el bolsillo derecho, bombín. La corona por encima del bombín a partir de la escena II del acto II. Sin sombrero a partir de la escena VI (acto II). —Acto III, escena II, corona y capelina blanca en forma de manto real... Escena IV (acto III) gran gabán, gorro de viaje hasta las orejas, misma vestimenta pero con la cabeza desnuda en la escena VII. Escena VIII, gabán, casco, sable a la cintura, gancho, tijeras, cuchillo, siempre el bastón en el bolsillo derecho. Una botella colgando sobre las nalgas. Escena V (acto IV) gabán y casco sin armas ni bastón de mando. Una maleta en la mano en la escena del barco.

MADRE UBÚ. —Uniforme de portera de lavabos. Gorro rosa o sombrero de flores y plumas, una cesta o bolsa de malla a la cintura. Delantal en la escena del festín. Manto real a partir de la escena VI, acto II.

CAPITÁN BORDURA. —Disfraz de músico húngaro, muy ceñido. Gran manto, gran espada, botas claveteadas, sombrero chascás con plumas.

EL REY VENCESLAO. —Manto real y la corona que llevará Ubú después de la muerte del rey.

5 Publicado originalmente, a partir del manuscrito inédito, en los *Cahiers du Collège de 'Pataphysique* n.º 3-4.

COMPOSICIÓN DE LA ORQUESTA⁶

Oboe
Salmóe
Cervela
Gran contrabajo
Flautín
Flautas traveseras
Flauta grande
Pequeño fagot
Gran fagot
Triple fagot
Pequeñas cornetas negras
Cornetas blancas agudas
Trompas
Sacabuches
Trombones
Olifantes verdes
Flautas de tres agujeros
Cornamusas
Bombardas
Timbales
Tambor
Gran bombo
Grandes órganos

6 Extraído de la edición facsímil autógrafa de *Ubú rey*, texto de Alfred Jarry y música de Claude Terrasse (Editions du Mercure de France, 1897).

Ubú rey

Drama en cinco actos

en prosa

Restituido íntegramente

tal y como fue representado por

las marionetas del Teatro de Phinanzas en 1888.

ESTE LIBRO
está dedicado
a
MARCEL SCHWOB

*Así, el Padre Ubú sacudió la pera,
por lo que más tarde fue llamado
Shakespeare⁷ por los ingleses y bajo
este nombre os dejó escritas muchas
bellas tragedias.*

7 Jarry, inspirándose en Rabelais, afirma que el Padre Ubú *hoscha la piore*, literalmente, «sacudió la pera» utilizando *pera* en argot para *cabeza*, lo que en inglés se traduciría por «he shakes the pear», es decir, Shakespeare.

PERSONAJES

PADRE UBÚ
MADRE UBÚ
CAPITÁN BORDURA
EL REY VENCESLAO
LA REINA ROSAMUNDA
BOLESLAO }
LADISLAO } SUS HIJOS
BUGRELAO }
EL GENERAL LASCY*
ESTANISLAO LECZINSKI*
JUAN SOBIESKI*
NICOLÁS RENSKY
EL EMPERADOR ALEXIS
JIRÓN }
PILA } PALOTINES⁸
COTIZA⁹ }
CONJURADOS Y SOLDADOS

-
- 8 El neologismo *palotin* —que estrictamente es una deformación del término *salopins*, usado en las obras de los hermanos Morin— puede para Jarry hacer referencia directa al término heráldico *pal* [palo]. Igualmente, puede ser también un eco del término francés *pal*, que designaba un tipo especial de procedimiento de tortura: *le supplice de pal* (suplicio del palo), al que se alude en *Ubú cornudo*, acto I, escena V.
- 9 Los nombres de Jirón, Pila y Cotiza, responden a partes de los escudos heráldicos, tal y como se les denomina convencionalmente. Esto también es válido para Bordura (*Bordure* en el original), aunque en este caso también es posible el juego de palabras con el término *ordure* (suciedad).

PUEBLO
MIGUEL FÉDÉROVITCH*
NOBLES
MAGISTRADOS
CONSEJEROS
FINANCIEROS
LACAYOS DE PHINANZAS
CAMPESINOS
EL EJÉRCITO RUSO AL COMPLETO
EL EJÉRCITO POLACO AL COMPLETO
LOS GUARDIAS DE LA MADRE UBÚ
UN CAPITÁN
EL OSO
EL CABALLO DE PHINANZAS
LA MÁQUINA DE DESCEREBRAR
LA TRIPULACIÓN
EL COMANDANTE

*Personajes históricos

ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

PADRE UBÚ, MADRE UBÚ

PADRE UBÚ: ¡Mierdra!

MADRE UBÚ: ¡Vaya, te parecerá bonito Padre Ubú! ¡Menudo granuja estás hecho!

PADRE UBÚ: ¡Mira que te casco, Madre Ubú!

MADRE UBÚ: No es a mí, Padre Ubú, a quien deberías matar, sino a otro.

PADRE UBÚ: Por mi candela verde¹⁰ que no te comprendo.

MADRE UBÚ: ¿Cómo, Padre Ubú, estás contento entonces con tu suerte?

PADRE UBÚ: Por mi candela verde, mierdra señora, pues sí, estoy contento. Y no es para menos: capitán de dragones, oficial de confianza del rey Venceslao, condecorado con la Orden del Águila Roja de Polonia y antiguo rey de Aragón, ¿qué más quieres?

MADRE UBÚ: ¿Así que después de haber sido rey de Aragón te contentas con pasar revista a medio centenar de bravucones ar-

10 En el original *chandelle verte*. La expresión, utilizada en diferentes contextos y con diferentes intenciones, atraviesa toda la obra de Jarry, que incluso nombró de esta forma a su recopilación de artículos publicados en periódicos y revistas. Al parecer, es el recuerdo de una obra de teatro acerca del Père Heb que fue representada por los alumnos del Liceo de Rennes a la cual Jarry pudo asistir como espectador. Con todo, su origen y propósito siguen siendo controvertidos para los especialistas; debido a ello, preferimos mantenerla en su ambigüedad.

mados con cuchillos de cocina, cuando podrías conseguir que la corona de Polonia sucediera a la de Aragón sobre tu melón?

PADRE UBÚ: ¡Ay! Madre Ubú, no comprendo nada de lo que dices.

MADRE UBÚ: ¡Pero mira que eres idiota!

PADRE UBÚ: Por mi candela verde, el rey Venceslao todavía está bien vivo: e incluso admitiendo que muera, ¿no hay acaso una legión de hijos?

MADRE UBÚ: ¿Y qué te impide masacrar a toda su familia y ponerte tú en su puesto?

PADRE UBÚ: ¡Ah! Madre Ubú, me estás insultando y te las voy a hacer pasar canutas.

MADRE UBÚ: ¡Pobre desgraciado! Si sigues tratándome así, ¿quién va a remendarte los calzones?

PADRE UBÚ: ¡Bueno! ¿Y eso qué importa? ¿Acaso no tengo yo un culo para sentarme como todo el mundo?

MADRE UBÚ: En tu lugar, yo me preocuparía de instalar ese culo en un trono. Podrías aumentar eternamente tus riquezas, comer salchichas todo el tiempo y andar por las calles en carroza.

PADRE UBÚ: Si fuera rey, me haría confeccionar una gran capelina como la que tenía en Aragón y que esos sinvergüenzas de españoles me robaron tan descaradamente.

MADRE UBÚ: Podrías también hacerte con un paraguas y un gran gabán que te cayera hasta los talones.

PADRE UBÚ: ¡Sea! Cedo a la tentación. Tiparraco de mierdra. Mierdra de tiparraco. Si alguna vez me lo encuentro en un rincón del bosque pasará un mal rato.

MADRE UBÚ: Muy bien, Padre Ubú, te has convertido en un hombre de verdad.

PADRE UBÚ: ¡Oh, no! ¡Yo, capitán de dragones, matar al rey de Polonia! ¡Antes la muerte!

MADRE UBÚ (*Aparte*): ¡Mierdra! (*En voz alta*). Así vas a ser siempre más pobre que las ratas, Padre Ubú.

PADRE UBÚ: ¡Pardiez!¹¹ Por mi candela verde, prefiero ser pobre como una delgada y valiente rata que rico como un gordo y malvado gato.

MADRE UBÚ: ¿Y la capelina? ¿Y el paraguas? ¿Y el gran gabán?

PADRE UBÚ: ¿Y qué más, Madre Ubú?

Sale dando un portazo.

MADRE UBÚ (*Sola*): ¡Ah! Mierdra, al final se ha hecho el duro. Pero mierdra, al menos creo que le he hecho dudar. Gracias a Dios y mí misma, quizá en ocho días sea reina de Polonia.

ESCENA II

La escena representa una habitación de la casa del Padre Ubú, en la que hay servida una mesa espléndida.

PADRE UBÚ, MADRE UBÚ

MADRE UBÚ: Vaya, nuestros invitados se retrasan.

PADRE UBÚ: Efectivamente, por mi candela verde. Me muero de hambre. Madre Ubú, estás bien fea hoy, ¿es acaso debido a que tenemos visita?

MADRE UBÚ (*Levantando los hombros*): Mierdra.

PADRE UBÚ (*Cogiendo un pollo asado*): Pues sí que tengo hambre, sí... Voy a pegarle un bocado a este pájaro. Es un pollo, creo. No está malo.

11 En el original: *Ventrebleu*, juramento blasfemo en uso en época de Rabelais (siglo XVI), y que también puede leerse, entre otros, en Sade.